



«Los inversores árabes se centran en España, pero más allá está también la voluntad de asociarse e invertir en grupos cuyo eje estratégico son los mercados emergentes»

España y los fondos soberanos

A lo largo de las últimas décadas, las empresas españolas se internacionalizaron de manera acelerada. Prueba de ello es que la facturación de las empresas del Ibex-35 en el extranjero en 2010 superó, por primera vez, el 53% del total. Otra manera de medir esa internacionalización es ver la atracción que ejercen las empresas cotizadas del país en los inversores extranjeros. Éstos controlaban ahora más del 40% del capital, un récord también histórico. Entre estos inversores, se asomaron recientemente algunos fondos soberanos, en particular de los países emergentes.

Hasta la fecha, los fondos soberanos estaban relativamente poco presentes en el capital de las empresas españolas. Una excepción era el fondo noruego, el segundo mayor fondo soberano del mundo, con inversiones en la Bolsa española superiores a los 18.000 millones de euros. Este fondo, que totaliza casi 330.000 millones de euros bajo gestión, tiene inversiones en más de 8.300 empresas, 77 de las cuales son españolas. Sin embargo, ésta es más bien una excepción. La mayoría de los fondos soberanos tiene una presencia más bien testimonial en las empresas españolas y ello a pesar de tener un 40% del conjunto de sus activos invertidos en Europa, sobre todo en empresas británicas, italianas, francesas, y suizas.

Recientemente, el interés por las empresas españolas por parte de los fondos soberanos se está acelerando. Así, en 2009, el fondo International Petroleum Investment Company (IPIC), la compañía estatal de Abu Dhabi, ya había invertido más de 3,6 millones de euros en CEPSA, convirtiéndose así, con un 47% del capital, en el mayor accionista de la petrolera. En 2011, IPIC dio un paso más y compró la totalidad de la petrolera por un importe de 3,7 millones de euros, que pasó a ser la mayor inversión de Abu Dhabi en nuestro país. De manera interesante, IPIC parece plantearse seguir expandiéndose internacionalmente utilizando en parte la base española para ello. Igualmente, el fondo árabe Mubadala mostró en 2011 un gran interés por hacerse con más del 70% de la empresa aeronáutica española Aernnove por un monto total de 500 millones de euros.

Esta operación no ha sido, sin embargo, la única. En octubre de 2010, Qatar Holding,

el fondo soberano del vecino estado de Catar, compró el 5% de Santander Brasil por un valor de cerca de 2.000 millones de euros. Unos meses más tarde, en marzo de 2011, la misma entidad volvía a apostar fuertemente por una cotizada española invirtiendo otros 2.000 millones de euros en Iberdrola, equivalente a algo más del 6% de la multinacional española. En ambos casos, está la voluntad por parte de este fondo soberano de aumentar la apuesta por los mercados emergentes de América Latina y, en particular, de Brasil, país donde ambas empresas españolas han construido una sólida presencia. América Latina supone más del 40% del total de la facturación de estos grupos y la región supera los ingresos derivados de la Península. Dicho de otra manera: las apuestas de los inversores árabes se centran en España, pero más allá también está la voluntad de asociarse e invertir en grupos cuyo eje estratégico son los mercados emergentes, en particular los de América Latina.

Todas estas operaciones ratifican, si fuera necesario, el acierto de muchas empresas españolas por haber apostado por América Latina a lo largo de las décadas pasadas: vía las Américas se han construido una historia y una trayectoria que las convierte en joyas muy atractivas para los fondos soberanos de Oriente Medio, como en los casos del Banco Santander e Iberdrola, o para los inversores chinos, como en el caso de Repsol. El creciente interés por parte de algunos fondos árabes ilustra igualmente el auge del interés de esta región por las empresas españolas. A finales de octubre, el consorcio español se llevó el contrato del AVE entre Medina y La Meca (Arabia Saudí) por un monto récord de 6,7 millones de euros, ilustrando igualmente el creciente interés y éxito de empresas españolas en la región.

América Latina se ha convertido para muchos en la gran baza. Más que nunca, la historia de muchos de los grupos españoles se escribe con acentos latinos y, ahora también, árabes o chinos. Más que nunca, éstas empresas parecen haberse transformado en multinacionales euro-emergentes, multinacionales ubicadas en países OCDE, pero con fuertes vínculos en los países emergentes ::

JAVIER SANTISO

es profesor de Economía de la ESADE Business School.
E-mail: javiersantiso@me.com